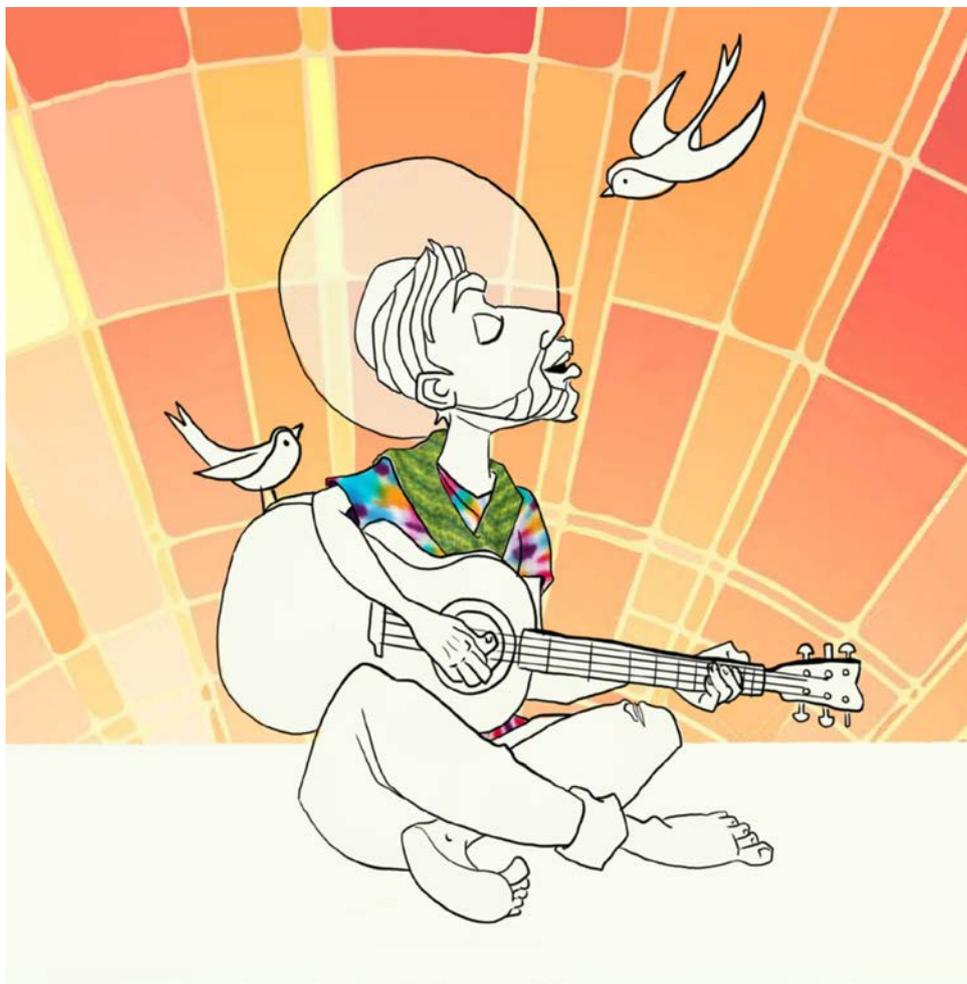


# **PROYECTO PROVINCIAL DE PASTORAL JUVENIL Y VOCACIONAL**



**Comisión Pastoral Juvenil y Vocacional**





## **I. PRESENTACIÓN**

Los Hermanos Menores Capuchinos de la Nueva Provincia, juntamente con todos los que promueven la Pastoral Juvenil Vocacional de nuestras presencias, a través de la Comisión Provincial de Pastoral Juvenil y Vocacional, quieren disponer de agentes pastorales, sensibilizados, preparados y dedicados que, motivando la fe de los jóvenes y ofreciéndoles el carisma franciscano capuchino, lleguen a una madurez humana y cristiana en la que el ser capuchino o franciscano seglar sea una opción válida y gozosa para su vida.

Es un proyecto de toda la Provincia y para toda la Provincia, pues las vocaciones son inquietud y tarea de todos los hermanos religiosos y laicos, aunque esa inquietud y compromiso se realice a diversos niveles.

## **II. FUNDAMENTACIÓN**

### **2.1 ANÁLISIS DE LA REALIDAD**

#### **2.1.1. CARACTERÍSTICAS GENERALES DE LA JUVENTUD**

La primera constatación que queremos hacer es que la juventud con la que trabajamos no es homogénea. Los jóvenes participan del contexto sociocultural en que viven, y al ser éste complejo, no existe un modelo único de joven.

Para realizar este estudio sobre las características de la juventud actual, partimos de sus valores, sus inquietudes y las preguntas que se hacen.

##### **a) Nivel de felicidad.**

Muchas veces oímos que tenemos una juventud desarraigada, indolente, vaga, acomodada en casa, triste, errante y hasta violenta. Puede que haya algo de verdad en algunos jóvenes ¿Y en adultos no?

Cuando se evalúa lo que los jóvenes dicen de sí mismos, podemos afirmar que los jóvenes españoles están mayoritariamente contentos con sus vidas. Según ellos estamos ante una juventud contenta, feliz, bien inserta en la sociedad, sin mayores problemas con su entorno vital. Más aún, se sienten libres en su devenir diario. No obstante, aunque se dicen libres, no están exentos de fuertes ataduras con la familia de origen viviendo demasiados años en la dependencia familiar, experimentando en lo que quieren, pero sin tener que dar cuenta de lo que hacen. Se trata de una juventud con un nivel altísimo de autonomía y a la vez de dependencia.

Por último, lo que hace felices a los jóvenes son las relaciones que mantienen con sus familiares, amistades y pareja. Mantener un entorno íntimo armonioso es la clave para que el joven se sienta feliz.

##### **b) Autoimagen.**

En las encuestas realizadas por Millard Brown y la Fundación Santa María, los jóvenes se autodefinen con una serie de adjetivos bastante negativos. Por orden de importancia, se atribuyen el ser consumistas, rebeldes, pensando sólo en el presente, independientes y egoístas. Estas características, excepto la de independientes, han ido incrementándose en porcentaje desde las estadísticas de 1994, 1999 y 2005. Por el contrario, maduros, generosos, trabajadores, solidarios... se sitúan entre los rasgos que, a su juicio, menos caracterizan a los jóvenes de hoy.

¿Estamos ante una juventud de baja autoestima? ¿Faltan horizontes más allá de la inmediatez del hoy? Es preocupante que se consideren hoy más consumistas que hace 5 años y que, considerándose más rebeldes, no hagan nada al respecto.

### **2.1.2. RELIGIOSIDAD DE LA JUVENTUD**

En primer lugar, haciéndose eco de la evolución de la práctica religiosa, la constatación es que va disminuyendo paulatinamente. Más aún, lo que se considera el "desenganche total" no ir nunca o casi nunca a la iglesia, ha crecido decididamente. De cada diez jóvenes, siete no van nunca o casi nunca a la iglesia.

Análogamente sucede con la creencia en Dios, en la vida después de la muerte o en la reencarnación. Todo lo que afecta a creencias religiosas, está decreciendo progresivamente entre los jóvenes españoles. Los ítems "Dios no existe" o "yo paso de Dios" han crecido en varios puntos. Prácticamente uno de cada dos jóvenes afirma creer en Dios. No obstante, ha crecido la creencia en el "Dios-energía-del-universo", idea que se alimenta de las querencias ecologistas de nuestro tiempo.

Las condiciones que ponen para que una persona sea religiosa, son, por orden de importancia: creer en Dios, ser honrado, ayudar a los necesitados, excluidos..., rezar, pertenecer a alguna iglesia...

Amor a Dios y amor al prójimo, condiciones de la trascendencia y la solidaridad se unen para hacer de la persona, alguien ligado a lo religioso.

No obstante estos análisis, vemos también otros parámetros que son significativos. Tres de cada cuatro jóvenes se pregunta por el sentido de la vida, el mal, la felicidad... Esto está indicando una demanda de espiritualidad por parte de una sociedad secularizada en la que las instituciones tradicionales, la Iglesia entre otras, están teniendo grandes dificultades en cubrir. Las preguntas fundamentales de la vida, origen de las religiones, siguen estando presentes en los jóvenes de hoy, también en los universitarios, con lo que se descarta la idea de que lo religioso es cosa de gente sin formación.

¿Cual es el lugar de socialización de los jóvenes? Parece que es la familia y en segundo lugar los amigos. Ante la pregunta de dónde se dicen las cosas más importantes en cuanto a ideas, ésta ha sido la respuesta. En un sexto lugar está la Iglesia y en octavo la política. Se consolida así el descrédito institucional mientras se consolidan los grupos primarios.

Finalmente, los jóvenes constatan que la mayor influencia de sus actuales posiciones religiosas la tiene la familia. En segundo lugar la sociedad y en tercero la propia Iglesia.

## **a) Factores del “desenganche” de los jóvenes con la Iglesia.**

- Ausencia de instancias eclesiales atractivas a los jóvenes.
- Lejanía de la parroquia como espacio vital.
- Ausencia de información religiosa en los espacios vitales juveniles.
- Difícil asunción de la “opción preferencial por los pobres”.
- Situación de la mujer en la estructura eclesial.
- Incomprensión de las disputas internas eclesiales.
- Lejanía entre doctrina eclesial y práctica juvenil en la moral sexual.
- Envejecimiento del clero.
- Líderes eclesiales más abuelos que padres.
- Falta de liderazgo de los obispos.
- Posicionamiento de la COPE en política.
- Ausencia de cristianos manifestándose como tales en la vida política, cultural o intelectual.
- Ausencia de toda información religiosa positiva en las revistas que leen los jóvenes.
- La pérdida de importancia de los agentes socializadores: escuela e Iglesia.
- Omnipresencia de la sexualidad.
- Mayor peso, en los jóvenes, de lo que ven frente a lo que razonan.
- Dificultad de adquirir compromisos duraderos en el tiempo.
- Jóvenes que crecen solos, con padres agobiados y estresados que no saben qué hacer con ellos.

## **2.2. OPCIONES PASTORALES**

*Las opciones pastorales son el marco desde donde todos a una debemos trabajar con los jóvenes.*

### **2.2.1 ANUNCIAR LA BUENA NOTICIA. EVANGELIO Y EVANGELIZACIÓN**

El evangelio es la Buena noticia de lo que Dios ha realizado por nosotros y para nuestra liberación, en la Pascua de Cristo y en el envío del Espíritu. Una liberación que concierne a todo el universo, y ello manifiesta el amor de Dios al mundo. Esta obra del amor de Dios ha sido anunciada por Cristo, los Apóstoles, la Iglesia.

El evangelio que anuncia y ofrece la salvación, hemos de acogerlo en actitud de admiración y de acción de gracias. Toda nuestra vida debe guiarse y entenderse desde este proyecto de liberación. Desde la escucha de la Palabra todo debe ser cuestionado, con un análisis crítico, y sometido al juicio del Evangelio. Para ser fieles al mismo hemos de evitar toda instalación, viviendo en lo provisional, como peregrinos y extranjeros.

Vivir el Evangelio es acoger al hermano en el Espíritu del Sermón de la Montaña<sup>1</sup>: desde el respeto, la atención, el rechazo de toda violencia, la libertad y la igualdad fraterna que cuestiona toda tentación de poder. Es luchar por erradicar las estructuras dominantes que esclavizan al hombre y le impiden ser libre. Es vivir desde y para el Amor.

Francisco, como cristiano, acoge el mensaje del Evangelio con una seriedad extrema, con frecuencia literalmente. Para Francisco la exigencia de búsqueda y encuentro con Dios constituye el corazón del proyecto evangélico, que él quiere vivir y propone a sus hermanos. El Evangelio para Francisco es un rostro, el de Jesús resucitado, revelador del Padre. Su vida fue un encuentro con la humanidad de Dios: en el Cristo pobre de la Encarnación (Navidad) y en el crucificado del Calvario (Pascua)<sup>2</sup>.

Nosotros, como Franciscanos, queremos proponer este estilo de vida a todas las personas y en todos los ambientes. Debemos hacer un esfuerzo por descubrir lo que significa hoy Evangelio para:

- a) encaminar por él nuestra existencia;
- b) presentarlo como una forma de dar sentido a la vida de los jóvenes que van creciendo como personas.

Optamos por la evangelización de los jóvenes. Que son, a la vez, destinatarios y enviados. Esta opción nos lleva a estar presentes en los ambientes en los que se mueven y atentos a la realidad juvenil: expectativas, formas culturales, miedos, esperanzas... Esta presencia es realizada, fundamentalmente, por los propios jóvenes, que partiendo de su propia experiencia, transmiten que toda persona es amada por Dios. Lo llevan a cabo ofreciéndoles una amistad real, desinteresada, hecha de confianza y de estima profunda, que les lleve a tomar conciencia de ese Amor de Dios.

Hay que ir presentando modelos de vida con un estilo evangélico de trabajar, de estudiar, de emplear el tiempo libre y divertirse, de comprometerse ante los diversos acontecimientos, de buscar la verdad, la paz, la justicia... De lograr que todos seamos hermanos.

### **2.2.2 LA FRATERNIDAD: LUGAR DE ENCUENTRO**

La vida cristiana no puede ser experimentada plenamente sino es dentro de una comunidad concreta. Esta es la experiencia primaria, la experiencia-base, de la Iglesia. Vivir según el evangelio sólo puede hacerse, en coherencia, desde una comunidad de hermanos, como nos enseñó Jesús. Nuestra vocación se realiza en y desde la fraternidad.

---

<sup>1</sup> (Mt 5, 1-12).

<sup>2</sup> 2C 105.

### ***a) Lugar de crecimiento humano: EL GRUPO***

El grupo es un lugar donde los jóvenes tratan de establecer verdaderas relaciones interpersonales. Es el contexto donde encuentran su lugar de crecimiento como personas (personalizante) y ayudan a otros a crecer como tales (personalizador).

El grupo es una realidad humana en la que se respetan las leyes psicológicas y sociales que regulan las relaciones humanas: acogida de la realidad de cada uno, respeto y estima, búsqueda del bien y crecimiento mutuos...

Los acompañantes debemos adoptar una actitud de escucha atenta a la cultura, costumbre y psicología de los jóvenes, para que el grupo se construya desde ellos y con ellos y no sólo para ellos.

### ***b) Lugar de maduración en la fe: LA COMUNIDAD***

La comunidad es el lugar donde los jóvenes pueden vivir, experimentar y sentir los valores del Evangelio; donde viven su experiencia de la fe y desde donde se sitúan para realizar su compromiso en la construcción del Reino: social, político, familiar, eclesial...

Los jóvenes cristianos han de participar activamente en la comunidad cristiana para hacer visible la comunión eclesial; han de expresar, celebrar y alimentar su fe dentro de la comunidad; y reconocer y asumir sus responsabilidades en el seno de ésta. La comunidad ha de estimular y promover la presencia y participación, más activa, de los jóvenes en la vida de la misma. Ocupémonos de buscar canales eficaces que garanticen su participación y protagonismo.

### ***c) Lugar de amor universal: LA FRATERNIDAD***

La coherencia que existe en Jesús entre el amor a Dios y al prójimo<sup>3</sup> es el fundamento de la fraternidad y por ello un signo visible de este amor universal. Esta es la vocación primera de la Iglesia, ser comunión de amor.

Francisco descubre este amor universal en la vivencia de la Paternidad-Maternidad de Dios, que es el núcleo del mensaje de Jesús. Dios sale a su encuentro y le hace sentirse amado. Esta experiencia en Francisco es afectiva y profunda, y le lleva a un hermanamiento con todos los elementos creados. Francisco experimentó que si todos somos hijos de Dios, todos somos hermanos entre sí. Existe una intimidad con todas las cosas. Todos los seres y cosas tienen el mismo principio: Dios.

---

<sup>3</sup> (Lc 10, 27). (1Jn 4,20).

Para Francisco, la naturaleza y todos los seres constituyen comunidad con el hombre. Desde la Pobreza, Francisco deja que las cosas sean lo que son, renuncia a dominarlas, someterlas o hacerlas objeto del poder humano. No se considera superior a ellas, sino junto a ellas.

Francisco no escoge, ni busca a los hermanos. Los recibe y acoge incondicionalmente como don de Dios. Cada hermano es una obra de Dios.<sup>4</sup> La fraternidad, para Francisco, supone:

- Una horizontalidad en las relaciones;
- Compartir los bienes recibidos de Dios (sentido comunitario);
- Un salir al encuentro del hermano.

Nosotros, como franciscanos, pretendemos vivir la fraternidad, lugar de encuentro con Dios y con los hermanos, desde:

- La apertura y conocimiento mutuos;
- La creación de relaciones profundas y sinceras, que nos hagan compartir nuestras riquezas y pobreza;
- El reconocimiento de la riqueza que supone el hermano;
- La celebración comunitaria de la fe;
- El compromiso evangelizador como “peregrinos y extranjeros”, enviados y presentes entre los menores<sup>5</sup>;
- La corresponsabilidad en los distintos ministerios y carismas eclesiales;
- El respeto a la dignidad y derechos de las personas;
- La responsabilidad en el equilibrio y salvaguarda de la Creación;
- La acogida de cada uno en su libertad y el desarrollo de la vocación personal.

### **2.2.3 LA VOCACIÓN: QUE CADA UNO ENCUENTRE SU PUESTO EN LA IGLESIA. ESCUCHA, DESCUBRIMIENTO Y COMPROMISO**

Jesús es llamado por Dios a cumplir un proyecto de vida: “Yo he venido para que los hombres tengan vida y la tengan en plenitud”<sup>6</sup>. Este proyecto lo realiza cumpliendo la voluntad de Dios en su vida y siendo instrumento de llamada para otros.

Francisco comienza su búsqueda cuando el Señor le llama por su nombre. Al sentirse interpelado descubre que el hombre no vale por lo que tiene sino por la dignidad que le da el ser amado por Dios. Francisco entiende la vocación como el pensamiento de Dios sobre cada criatura. Es una invitación a vivir el Evangelio en fraternidad.

Nosotros, como franciscanos, entendemos:

---

<sup>4</sup> (Test.14).

<sup>5</sup> (Test. 19).

<sup>6</sup> Jn 10,10b

## 1. La vocación como:

- a) Una llamada a la vida. Es la propuesta de Dios a realizarse según su imagen. Es una llamada singular, única e irrepetible.
- b) Una llamada al seguimiento de Cristo en la comunidad eclesial iniciada en el Bautismo. Toda vocación debe estar al servicio de la Iglesia y del mundo.
- c) Una llamada particular a vivir la vida cristiana desde los distintos carismas y ministerios eclesiales.<sup>7</sup>

2. La vida como una llamada de Dios a la que respondemos a través de: la escucha atenta de los signos de los tiempos; descubrimiento y discernimiento desde la Palabra de Dios y el compromiso en la vida diaria desde la fraternidad. La opción de respuesta y fidelidad se basa en una experiencia de gratuidad y amor generoso ofrecido por Dios.

Propongamos a los jóvenes que hagan suya la expresión de San Francisco: "*Señor, ¿qué quieres que haga?*" como actitud ante la vida cristiana.

### 2.2.4 ESPIRITUALIDAD: DE LA CONTEMPLACIÓN A LA ACCIÓN

La vida de Jesús es una continua búsqueda de Dios: "...progresaba en sabiduría, en estatura y en gracia ante Dios y ante los hombres"<sup>8</sup>. En este itinerario, Dios se le revela cercano, íntimo... al que siente Padre y llama Abbá.

Esta experiencia de encuentro le lleva a:

- la contemplación: diálogo profundo con el Padre para descubrir su voluntad y aceptarla libremente: "... aparta de mí este cáliz; pero no sea lo que yo quiero, sino lo que tu quieres"<sup>9</sup>. Jesús antes de tomar una decisión importante se retira a orar: antes de empezar su misión<sup>10</sup>, antes de llamar a los Doce<sup>11</sup>, cuando se enfrenta a situaciones complicadas<sup>12</sup>, ante la muerte<sup>13</sup>...
- la acción: descubrir el rostro de Dios en los demás, especialmente en los pequeños, sencillos, humildes, pobres<sup>14</sup>...

Esta vivencia, de relación con el Padre, inunda su vida de tal manera que invita a todo "el que quiera" a descubrir este rostro de Dios. El mismo nos

---

<sup>7</sup> (LG 41)

<sup>8</sup> Lc 2, 52.

<sup>9</sup> Mc 14,36.

<sup>10</sup> (Lc 3,21).

(Lc 6,12-13).

<sup>12</sup> (Lc 5, 15-16).

<sup>13</sup> (Lc 22,39-45).

<sup>14</sup> (Mt 25,40).

enseña a orar: "Vosotros orad así: Padre nuestro..."<sup>15</sup> "Tú, cuando ores, entra en tu habitación, cierra la puerta y ora a tu Padre, que está en lo secreto..."<sup>16</sup> "Y al orar, no os perdáis en palabras..."<sup>17</sup>

Francisco busca dar sentido a su vida desde la soledad, su insatisfacción personal, su experiencia de fracaso, la confrontación con los necesitados de su tiempo, en el encuentro con el Evangelio..., Dios se le revela: "El Señor me dio de esta manera, a mí el hermano Francisco, el comenzar a hacer penitencia, en efecto, como estaba en pecados, me parecía muy amargo ver leprosos. Y el Señor mismo me condujo en medio de ellos, y practiqué con ellos la misericordia. Y, al separarme de los mismos, aquello que me parecía amargo, se me tornó en dulzura de alma y cuerpo; y, después de esto, permanecí un poco de tiempo y salí del siglo"<sup>18</sup>.

La espiritualidad de Francisco tiene a Dios en el centro, es afectiva y se caracteriza por la libertad y la espontaneidad, se deja llevar por la gracia y el Espíritu Santo. Supone una actitud de pobreza, disponibilidad, y amor a Dios por todo lo que realiza en la historia. Francisco integró la oración y la acción: hallaba en el retiro y la oración el sentido del mensaje que anunciaba a toda criatura.

Para Francisco, su vida es un camino a descubrir desde la Palabra.

Nosotros, como Franciscanos, optamos por acompañar al joven en la búsqueda de una auténtica espiritualidad que integre la fe en toda su vida (vida afectiva, familiar, estudios, trabajo, diversión, compromiso).

La integración de la fe en la vida se fundamenta en:

- la Palabra de Dios,
- la expresión comunitaria de los Sacramentos,
- la oración personal y comunitaria,
- el testimonio fiel de la Buena Noticia.

La vida iluminada, desde la fe en Jesús, lleva a discernir los signos de los tiempos y a la vivencia transformadora de lo cotidiano.

Optamos por una espiritualidad encarnada y enraizada en la historia de la salvación, que presente claramente la llamada a vivir una vida nueva en Dios, como sujetos activos de su plan liberador.

---

<sup>15</sup> Mt 5,9.

<sup>16</sup> Mt 5,6.

<sup>17</sup> Mt 5,7.

<sup>18</sup> Test. 1-3.

## 2.2.5 OPCIÓN PREFERENCIAL POR LOS POBRES

Jesús identifica su causa con la de los pobres, marginados y afligidos que serán los primeros en el Reino de Dios. No permanece indiferente ante las situaciones de injusticia que le rodean.

Jesús se relacionó con todos, especialmente con los seres perdidos, los fuera de la ley<sup>19</sup>, los publicanos<sup>20</sup> y los pecadores<sup>21</sup>; caminó con ellos, comió con ellos y murió como ellos. El evangelio revela el amor de Dios, que se ofrece prioritariamente a los que no pueden valerse ni de la estima del mundo, ni de su rango, ni de su riqueza o posición, ni siquiera de sus méritos o virtudes, sino que esperan todo de la gracia de Dios.

Francisco encarna en medio de los pobres la Buena Noticia. El encuentro con los marginados, con los leprosos le hizo entrar en contacto con el sufrimiento real. El dolor le parecía absurdo y encontró en Jesús, muerto en la cruz, la respuesta a este dolor: Dios padece en su carne las consecuencias del mal, comparte la naturaleza limitada del hombre y le encamina a una vida nueva. Francisco se identifica con Jesús crucificado, comparte su vida con los desheredados y se transforma personalmente desde la minoridad.

Nosotros, como Franciscanos, queremos explícitamente ser instrumentos de paz, desde la opción preferencial por los pobres, visible a través de:

- Nuestra tarea por redescubrir la dignidad inviolable de cada persona, basada en su unicidad e irrepetibilidad. Descubriendo lo bueno que hay en ella.

---

<sup>19</sup> “Y partiendo de allí, se fue a la región de Tiro, y entrando en una casa quería que nadie lo supiese, pero no logró pasar inadvertido, sino que, enseguida, habiendo oído hablar de él una mujer, cuya hija estaba poseída de un espíritu inmundo, vino y se postró a sus pies. Esta mujer era pagana, sirofenicia de nacimiento, y le rogaba que expulsara de su hija al demonio. Él le decía: “Espera que primero se sacien los hijos, pues no está bien tomar el pan de los hijos y echárselo a los perritos”. Pero ella le respondió: “Sí, Señor; que también los perritos comen bajo la mesa migajas de los niños”. Él, entonces, le dijo: “Por lo que has dicho, vete; el demonio ha salido de tu hija”. Volvió a su casa y encontró que la niña estaba echada en la cama y que el demonio se había ido”(Mc 7, 24-30).

<sup>20</sup> “Después de esto, salió y vio a un publicano llamado Leví, sentado en el despacho de impuestos, y le dijo: “Sígueme”. Él, dejándolo todo, se levantó y le siguió. Leví le ofreció en su casa un gran banquete. Había un gran número de publicanos, y de otros que estaban a la mesa con ellos. Los fariseos y sus escribas murmuraban diciendo a los discípulos: “¿Por qué coméis y bebéis con los publicanos y pecadores?” Les respondió Jesús: “No necesitan médico los que están sanos, sino los que están mal. No he venido a llamar a conversión a justos, sino a pecadores” (Lc 5,27-32).

<sup>21</sup> “Mas Jesús se fue al monte de los Olivos. Pero de madrugada se presentó otra vez en el Templo, y todo el pueblo acudía a él. Entonces se sentó y se puso a enseñarles. Los escribas y fariseos le llevan una mujer sorprendida en adulterio, la ponen en medio y le dicen: “Maestro, esta mujer ha sido sorprendida en flagrante adulterio. Moisés nos mandó en la Ley apedrear a estas mujeres. ¿Tú qué dices? Esto lo decían para tentarle, para tener de qué acusarle. Pero Jesús, inclinándose, se puso a escribir con el dedo en la tierra. Pero, como ellos insistían en preguntarle, se incorporó y les dijo: “Aquel de vosotros que esté sin pecado, que le arroje la primera piedra”. E inclinándose de nuevo, escribía en la tierra. Ellos, al oír estas palabras, se iban retirando uno tras otro, comenzando por los más viejos; y se quedó solo Jesús con la mujer, que seguía en medio. Incorporándose Jesús le dijo: “Mujer, ¿dónde están? ¿Nadie te ha condenado?” Ella respondió: “Nadie, Señor”. Jesús le dijo: “Tampoco yo te condeno. Vete, y en adelante no peques más” (Jn 8,1-12).

- La promoción y defensa de los derechos humanos, priorizando el ser sobre el tener.
- El trabajo eficaz por cambiar las estructuras que facilitan o hacen posible la pobreza, fomentando la instauración de la justicia y la paz en el mundo: defensa de la naturaleza, emigración, promoción de la mujer, etc.
- La inserción en el mundo de las pobresas, compartiendo problemas y necesidades desde el contacto y la relación cercana. Experimentar la pobreza como lugar de encuentro, de evangelización y de transformación de nuestra realidad personal.

Y en comunión con la Iglesia Universal, asumimos que “los gozos y las esperanzas, las tristezas y las angustias de los hombres de nuestro tiempo, sobre todo de los más pobres y de cuantos más sufren, son a la vez gozos y esperanzas, tristezas y angustias de los discípulos de Cristo. Nada hay verdaderamente humano que no encuentre eco en su corazón”<sup>22</sup>.

---

<sup>22</sup> GS 1.

### **III. DESARROLLO**

#### **3.1. ITINERARIO**

##### **3.1.1. Etapa I: Acogida (iniciación): grupo, valores humanos, conocimiento personal.**

Etapa centrada sobre todo en conectar con los jóvenes y crear un clima cercano, acogedor y motivador para iniciar procesos.

En esta etapa los jóvenes se irían abriendo entre sí hasta crear un grupo de talla humana. Simultáneamente se iría proponiendo la figura de Jesús como modelo para su vida.

El comienzo de la etapa se sitúa en la llamada a buscar sentido a la vida (afectividad, utilidad, comunicación y autenticidad) y terminaría en una primera respuesta afirmativa a la persona de Jesús.

El joven conoce y asimila los valores que unifican y constituyen a la persona, adquiriendo un conocimiento de sí mismo y del proceso de maduración humana integral.

##### **a) Objetivos.**

- Invitar a los jóvenes a que conozcan la vida de Jesús de Nazaret y Francisco de Asís.
- Promover la maduración humana.
- Conectar con los intereses de los jóvenes.
- Presentar el grupo como lugar donde los jóvenes puedan establecer relaciones interpersonales y profundas.
- Ofrecer, proponer, testimoniar un estilo de vida, que suscite interrogantes e interés.
- Facilitar una experiencia de acogida y relación que suscite una vinculación afectiva.
- Favorecer el crecimiento personal.
- Profundizar en lo que se va descubriendo.
- Ofrecer el estilo de vida cristiano y nuestro carisma franciscano-capuchino.

##### **b) Actividades:**

Las actividades deberían ser todas aquellas que la comunidad cristiana pueda abrir a la participación de los jóvenes, procurando acoger y acercarse a su lenguaje.

***Para los valores:***

- Reuniones de grupo.
- Elaboración de un proyecto personal de vida inicial.
- Revisión de la vida personal

***Para las actitudes:***

- Reflexión personal y en grupo
- Experiencia de vida en grupo
- Experiencias de oración
- Experiencias de apostolado

***Convivencias: local y/o provincial***

- Maduración humana
- Crecimiento personal
- Autoestima
- Afectividad-sexualidad

**c) Criterios e indicadores del paso etapa:**

- Fidelidad y participación en las reuniones.
- Capacidad de relación sana con otros: diálogo, cooperación, respeto, libertad.
- Interés personalizado en continuar la búsqueda y en conocer más profundamente a Jesús.

**3.1.2. Etapa II: Profundización (búsqueda). Valores cristianos**

**a) Objetivos<sup>23</sup>:**

- Profundizar y asumir inicialmente los valores del Reino como deseables y deseados para la propia vida y para el mundo.
- Tomar conciencia de los interrogantes, necesidades y deseos profundos personales que abren a la trascendencia; la necesidad de sentido, de identidad, pertenencia, horizonte, etc.
- Comprender que la vida de la comunidad cristiana y de la comunidad de los hermanos, se fundamentan en la fe y la presencia de Jesús, y valorarlo afectivamente.
- Estar abiertos a la persona de Jesús y su proyecto como respuesta -al menos posible e interesante- a las búsquedas personales y sociales.

**b) Actividades:**

- Reunión de grupo semanal o quincenal o, en su defecto, acompañamiento personal sistemático.
- Acompañamiento personal sistemático (sea o no explícito).

---

<sup>23</sup> Tomando como base: Jóvenes y dios. Proyecto de Pastoral con jóvenes. Equipo Adsis de pastoral con jóvenes. PPC. ADSIS. Madrid 2007. Páginas 129-130.

- Convivencias y movidas comunes de zona o de movimiento.
- Experiencias de iniciación a la oración personal y de silencio y escucha.
- Participación en oraciones y celebraciones de otros grupos o de la comunidad.
- Alguna experiencia de oración guiada en grupo.
- Alguna experiencia de celebración de grupo.
- Convocatoria y acompañamiento a otros jóvenes, a participar en actividades.
- Actividades solidarias puntuales.

**c) Criterios e indicadores de paso de la etapa:**

- Fidelidad y participación en las reuniones.
- Capacidad de relación sana con otros: diálogo, cooperación, respeto, libertad.
- Interés personalizado en continuar la búsqueda y en conocer más profundamente a Jesús.
- Sensibilidad por las situaciones de otros, cercanos o lejanos.
- Que haya tenido alguna experiencia de sentirse interrogado, de apertura a la trascendencia, de encuentro o apertura al misterio de Dios.
- Capacidad de superar alguna dificultad en función del interés por el proceso o por el bien de los otros.
- La búsqueda de pareja o de una estabilidad afectiva dirigen sus relaciones sociales.
- Lo profesional ocupa un lugar importante en sus preocupaciones y decisiones. Tiene gran expresión creadora ya sea en el trabajo como en los estudios.
- Mayor independencia en la familia y cambio de rol en ella.
- Aparece la crisis de identidad porque:
  - El proyecto personal está apoyado en el ideal del yo y no en el real.
  - Ha decidido desde una identidad abstracta no confrontada ni con la realidad personal, ni con la de su contexto vital.
  - Confunde identidad social e identidad personal.
  - Se fundamenta en el propio deseo no en la respuesta de fe.

**d) Contenidos de la 1ª y la 2ª etapa:**

<b>Formación teológica</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• La pregunta por el sentido.</li> <li>• Cosmovisiones y actitud ante la vida.</li> <li>• ¿Qué es la trascendencia?</li> <li>• Imagen e imágenes de Dios.</li> <li>• La Buena Noticia de Jesús de Nazaret.</li> <li>• La Creación.</li> <li>• La propuesta de Dios para la humanidad.</li> <li>• La visión cristiana del ser humano.</li> <li>• Iniciación a la Biblia.</li> <li>• La Iglesia: comunidad de comunidades.</li> </ul>
----------------------------	----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------

<b>Desarrollo personal</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Conocimiento personal e identidad.</li> <li>• Autoestima y autoconcepto.</li> <li>• La historia personal, límites y posibilidades.</li> <li>• Habilidades sociales: comunicación, diálogo y desarrollo personal.</li> <li>• Asumir nuestra realidad corporal.</li> <li>• Afectividad y sexualidad.</li> <li>• Identidad personal, deseos y búsquedas.</li> </ul>
<b>El mundo y su historia</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Análisis de la realidad cercana.</li> <li>• Consumo y estructura social.</li> <li>• La realidad de la pobreza y la exclusión.</li> <li>• Piensa global, actúa local: vida cotidiana y repercusión social.</li> <li>• Mecanismos y alternativas de cambio social.</li> <li>• Los valores en el modelo social actual. Los valores del Reino.</li> </ul>
<b>Interioridad</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• El silencio como espacio de crecimiento y encuentro.</li> <li>• Contemplar la naturaleza, contemplar la historia, contemplar la vida.</li> <li>• La experiencia de lo que no dominamos: el misterio.</li> <li>• Hacer de uno mismo el mejor aliado.</li> <li>• El encuentro con el Dios de Jesús.</li> </ul>
<b>Comunitariedad</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• La relación como constitutiva del ser humano.</li> <li>• Las relaciones interpersonales.</li> <li>• Las relaciones grupales.</li> <li>• La fraternidad como propuesta de relación desde el Reino.</li> </ul>
<b>Compromiso</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Servicio: otra forma de entender las relaciones.</li> <li>• La justicia como horizonte.</li> <li>• La solidaridad, camino para la justicia.</li> <li>• El compromiso y la fidelidad.</li> <li>• Libertad, respeto, tolerancia y paz.</li> </ul>
<b>Contenidos franciscanos</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Respeto y aprecio de la naturaleza.</li> <li>• Francisco hombre de Paz.</li> <li>• La conversión de Francisco de Asís.</li> <li>• Vida de Francisco de Asís.</li> <li>• Vida de Clara de Asís</li> <li>• Imagen de Dios en Francisco</li> <li>• Valores y experiencias centrales de Francisco y Clara de Asís.</li> <li>• Francisco y su cercanía a los pobres</li> <li>• Francisco repara mi iglesia. Eclesialidad.</li> <li>• Francisco y la fraternidad.</li> <li>• La minoridad y el servicio franciscanos.</li> <li>• Francisco un enamorado de la Palabra.</li> </ul>

### **3.1.3. Etapa III: Encuentro y seguimiento. Opción personal, asumir personalmente los valores anteriores, acompañamiento, y terminar con una opción de vida cristiana.**

#### **a) Objetivos.**

- Afianzar la opción por el seguimiento de Jesús desde el encuentro personal con Él.
- Asumir personalmente los valores y actitudes del reino en la vida cotidiana.
- Consolidar una experiencia de oración y celebración.
- Comenzar a revisar la propia vida desde los criterios evangélicos.
- Crecer en la capacidad de comunicación y corresponsabilidad en la vida de los otros.
- Incorporar la dimensión de compromiso solidario y evangelizador como consecuencia de la fe en Jesús.
- Descubrir la necesidad de concretar vocacionalmente el seguimiento de Jesús.

#### **b) Actividades:**

- Reunión de grupo semanal o acompañamiento personal sistemático.
- Experiencias de silencio, solidaridad, grupo.
- Experiencia de compromiso estable.
- Participación en las actividades de grupo.
- Formación sistemática en la fe.
- Ritmo habitual de oración personal y de grupo.
- Participación en celebraciones comunitarias.
- Compromiso en los lugares de trabajo o estudio.
- Testimonio personal de compromiso evangelizador.

#### **c) Criterios e indicadores del paso de etapa:**

- Ritmo de oración personal asumido.
- Celebración comunitaria de la fe.
- Referencia a la palabra y a criterios evangélicos en la toma de decisiones en la vida cotidiana.
- Vivencia integrada de la afectividad y las relaciones integrada.
- Capacidad de expresar y comunicar la propia vida.
- Fidelidad al compromiso solidario o evangelizador.
- Capacidad de realizar renunciaciones concretas en función de los otros, cercanos y lejanos.
- Capacidad de responsabilizarse y preocuparse por la vida de otros.
- Vivencia responsable del horario, del dinero, de las propias capacidades (estudio, trabajo).
- Capacidad crítica respecto a la realidad que le rodea.
- Capacidad de tomar iniciativas.
- Capacidad de tomar decisiones autónomamente y con libertad en los distintos ámbitos en que se desenvuelve.
- Vive su proceso personal y de fe acompañado.

### 3.1.4. Etapa IV: Opción de vida. Concreción de vida, opción personal y vocacional. Acompañamiento.

#### a) Objetivos.

- Situar de forma integrada las diferentes dimensiones de la vida desde el seguimiento de Jesús: trabajo-profesión, afectividad-estado de vida, relaciones, compromiso, vinculación comunitaria, crecimiento interior.
- Profundizar en las propias capacidades, intuiciones y deseos de futuro para concretar el proyecto de vida.
- Crecer en el deseo y la actitud de buscar la voluntad de Dios para la propia vida.
- Realizar un discernimiento de la forma de seguir a Jesús en la Iglesia.

#### b) Actividades:

- Acompañamiento personal como elemento central de esta etapa de discernimiento.
- Reunión de grupo semanal o acompañamiento personal sistemático.
- Mayor profundidad, ritmo de oración y experiencia de oración.
- Retiro personal de discernimiento.
- Compromiso en los lugares de trabajo o estudio.
- Testimonio personal de compromiso evangelizador.

#### c) Criterios e indicadores del paso de etapa:

- Todos los criterios de la tercera etapa.
- Hay claridad en cuál es su opción de vida afectivamente hablando y hay cierta estabilidad.
- Hay una opción de vida cristiana asumida y concretada.

#### d) Contenidos 3ª y 4ª etapa:

<b>Formación teológica</b>	<ul style="list-style-type: none"><li>• La persona de Jesús.</li><li>• El reino de Dios.</li><li>• Encarnación y Pascua.</li><li>• El Dios que Jesús Revela.</li><li>• El Espíritu, presencia de Dios.</li><li>• La Iglesia, Pueblo de Dios.</li><li>• La liturgia y los sacramentos.</li><li>• Vocación cristiana y vocaciones específicas.</li><li>• María, modelo de seguidora.</li><li>• El Reino definitivo: escatología.</li></ul>
----------------------------	------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------

<b>Desarrollo personal</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Identidad personal y seguimiento de Jesús.</li> <li>• Un Dios que nos ama.</li> <li>• Un Dios presente en nuestra historia.</li> <li>• La asertividad y la comunicación.</li> <li>• Las relaciones y los conflictos.</li> <li>• Afectividad y sexualidad desde el seguimiento de Jesús.</li> <li>• Toma de decisiones y vida cotidiana: libertad, responsabilidad, opción.</li> <li>• Proyecto de vida, estilo de vida, valores y opciones.</li> </ul>
<b>El mundo y su historia</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Características de la sociedad actual.</li> <li>• Elementos para un análisis crítico y permanente de la realidad.</li> <li>• La realidad de pobreza: mecanismos económicos y socioculturales que la generan.</li> <li>• Signos de esperanza en la realidad actual.</li> <li>• Las relaciones internacionales y el sistema económico.</li> <li>• La incidencia de las acciones solidarias.</li> </ul>
<b>Interioridad</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Hábito y actitud de oración personal.</li> <li>• Recursos y estilos de oración.</li> <li>• Meditación de la Palabra.</li> <li>• Experiencia de contemplación.</li> <li>• La Eucaristía.</li> <li>• La reconciliación.</li> <li>• Bautismo y confirmación.</li> <li>• El discernimiento en la vida cotidiana desde la oración.</li> </ul>
<b>Comunitariedad</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• El grupo y la comunidad como lugar de la presencia de Dios.</li> <li>• La apuesta por el amor.</li> <li>• La comunicación sana.</li> <li>• La afectividad y la sexualidad.</li> <li>• El estado de vida.</li> <li>• Las relaciones familiares.</li> </ul>
<b>Compromiso</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• El servicio como actitud vital.</li> <li>• La evangelización.</li> <li>• El testimonio.</li> <li>• La solidaridad.</li> <li>• Trabajo y profesión.</li> <li>• Participación y compromiso sociopolítico.</li> <li>• Estilo de vida y fe.</li> </ul>
<b>Contenidos franciscanos</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Mentalidad universal, vivir sin fronteras, el mundo como casa de todos.</li> <li>• Buscar la paz.</li> <li>• Respeto y aprecio por la naturaleza.</li> <li>• El valor de la vida desde la justicia y la solidaridad.</li> <li>• Vivir del trabajo, especialmente en lo que humaniza a la persona.</li> </ul>

	<ul style="list-style-type: none"> <li>• La radicalidad de vida en pobreza contrastándola con los pobres de hoy.</li> <li>• Sentir al pueblo siendo del pueblo.</li> <li>• Esta historia es nuestra historia de salvación.</li> <li>• La gracia de tener hermanos.</li> <li>• Predicación del Reino de Dios no sólo de palabra, sino de obra.</li> <li>• Apasionados por el evangelio: poner la vida a la constante luz de la Palabra.</li> <li>• La celebración del regalo de la vida y de la fe. La eucaristía, cauce real de crecimiento cristiano.</li> <li>• La oración y la contemplación. Silencio.</li> </ul>
--	-----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------

## **3.2. METODOLOGÍA<sup>24</sup>**

En este apartado desarrollaremos unos criterios metodológicos con los que nos referimos a aquello que consideramos importante tener en cuenta a la hora de planificar el proceso día a día. Los jóvenes van a aprender de lo que vean que hacemos, de cómo lo hacemos, y de lo que les decimos. Todo ello es contenido.

### **3.2.1. La experiencia como motor del proceso**

La referencia principal para la descripción de los criterios metodológicos es el principio de la experiencia.

La experiencia personal, interiorizada, leída, comunicada, es el motor del crecimiento y lo que puede provocar en la persona saltos cualitativos y opciones vitales.

Concebir los procesos de pastoral de jóvenes como procesos inductivos supone situar la experiencia como ritmo de fondo y centro del proceso.

Como señala Pérez Álvarez (1993), "El secreto para llevar a los jóvenes a ser "capaces de Evangelio", está en la naturaleza de las experiencias que les ofrecemos y el dinamismo que se suscita a partir de ellas".

La centralidad de la experiencia y la metodología inductiva no se concreta, sin embargo, exclusiva ni fundamentalmente en la organización de actividades o de "ambientes o ámbitos" que, en todo caso, solo pueden ser ocasión para provocar la experiencia concreta en los jóvenes. La experiencia es lo que sucede "en" la persona, que puede ser suscitado en situaciones extraordinarias o con una vivencia distinta de la vida ordinaria.

Algunas experiencias concretas posibilitan esas vivencias intensas que cambian la perspectiva ante la vida y permiten tirar de todo lo demás de la

---

<sup>24</sup> Fundamentalmente tomado de: Jóvenes y dios. Proyecto de Pastoral con jóvenes. Equipo Adsis de pastoral con jóvenes. PPC. ADSIS. Madrid 2007. Páginas 96-103.

persona en maduración personal y seguimiento de Jesús. Tampoco existe "una" experiencia que sea la que para todos sirve como experiencia mayor o como catalizador de nuestro proceso:

- Para alguno será el encuentro con los pobres.
- Para otros, una experiencia profunda de reconciliación.
- Para otros, el encuentro y la comunicación interpersonal o un encuentro radical en la interioridad con el Señor.

En ese sentido, las actividades, siendo importantes, son siempre relativas, medios y recursos a utilizar para provocar o ayudar a explicitar las experiencias que queremos suscitar.

En todas las acciones educativas tendremos como centro de atención la experiencia que los jóvenes van viviendo en todas las direcciones.

### **a) Partir de la experiencia**

La experiencia de la propia vida es el principal recurso educativo. Se trata siempre de partir de esta experiencia que la vida le ofrece a cada joven e integrarla en el proceso evangelizador educativo.

Toda realidad de la vida es susceptible de una lectura de fe; en cualquier experiencia y acontecimiento podemos encontrar con el Dios que nos sale al encuentro.

La experiencia que la vida va provocando en el joven, y las situaciones en las que le va colocando, es el material más importante con el que contamos en el acompañamiento educativo pastoral.

### **b) Suscitar experiencias**

Como educadores complementamos y estimulamos esta experiencia vital a través de experiencias "mayores" en los momentos oportunos del proceso.

Podemos definir estas experiencias "mayores" como aquellas situaciones puntuales que se provocan para proporcionar una nueva conciencia, que invite a las necesarias rupturas por la elaboración y ejecución de decisiones queridas y reflexionadas.

Lo que da el carácter de "mayor" a la experiencia es su capacidad de provocar esta nueva conciencia en los jóvenes. Hay actividades, situaciones, que, en momentos adecuados del proceso para cada joven, pueden ayudar especialmente a dar ese salto cualitativo: pascuas, retiros, encuentro con los pobres... Sin embargo, hemos de ser conscientes de que la potencialidad de estas experiencias para cada joven dependerá de su momento personal y de lo que haya ido viviendo en lo profundo, que muchas veces escapa de nuestro control.

### **c) Volver a la experiencia**

La experiencia es también la forma de consolidar y contrastar lo que se va intuyendo y descubriendo. Es fácil asumir un determinado lenguaje o unos determinados planteamientos, sobre todo si se está inmerso en un ambiente que invita a ello o si refuerza mi autoimagen.

La criba de la experiencia concreta es la que nos permite contrastarnos con el ideal y asumir humildemente nuestros límites y nuestras posibilidades,

incorporando con mayor madurez y profundidad los valores y actitudes que vamos descubriendo.

#### **d) Leer la experiencia**

Toda experiencia -ordinaria o extraordinaria, cotidiana o "mayor"- ha de ser acompañada y leída para pasar a formar parte del entramado vital personal. Solo así podrá servir para abrir nuevos caminos de crecimiento, superando la tendencia a la acumulación de experiencias y experimentos tan en boga en la cultura actual.

Vivimos en un momento donde se busca la adrenalina y las experiencias límite para compensar una vida segura que no se está dispuesto a poner en riesgo. Entendemos que hay que asumir positivamente, como oportunidad, esta búsqueda de experiencias, pero guardando un cierto equilibrio que nos evite simplemente dar juego a una escalada de experiencias "cada vez más fuertes" que pueden ayudar a evitar tomar opciones de vida comprometidas y aceptar probarse en lo gris y lo difícil del compromiso en la vida cotidiana.

Es necesario ayudar a leer y "posar" las experiencias que los jóvenes van viviendo para ayudar a que dejen huella en su vida y su proceso.

### **3.2.2. Criterios metodológicos de las acciones educativas.**

En el diseño de las acciones educativas, además del principio de la experiencia o como concreción de este, consideramos que es preciso tener en cuenta algunos criterios que surgen tanto de la realidad de los jóvenes como desde los objetivos y contenidos que pretendemos transmitir:

#### **a) Lo concreto**

La centralidad de la experiencia se manifiesta en la importancia de que el proceso aterrice los grandes planteamientos en acciones y gestos concretos donde los jóvenes puedan ir contrastando y palpando la propuesta que se les ofrece.

En la cultura del siglo XXI las abstracciones son poco creíbles: se desconfía profundamente de un amor o una solidaridad que no se encarne en gestos concretos, aunque no sean del todo eficaces.

La propuesta que les hacemos a los jóvenes ha de expresarse en concreciones en las que ellos la puedan tocar, tanto en el testimonio que observan como en la experiencia que realizan.

Al diseñar las actividades educativas será importante privilegiar acciones y gestos que permitan a los jóvenes remontarse desde lo concreto -encuentros, tareas, etc.- hasta los interrogantes y planteamientos que están en la base de la realidad, y, en un camino de ida y vuelta. Procurar que cualquier planteamiento, valor o descubrimiento se plasme en acciones y gestos concretos en la vida de cada uno.

#### **b) Lo simbólico**

La mediación simbólica va construyendo nuestro aprendizaje. Nos permite condensar la experiencia e ir más allá de ella. Para poder abrirse a la presencia

y propuesta de Jesús en la propia vida e historia es necesario educar y trabajar desde lo sacramental. Y para ello es necesario educar en lo simbólico, en lo que no se transmite por el exclusivo concepto, y necesita el concurso de la sensibilidad y la creatividad. Es necesario iniciar en la comunicación de vivencias y realidades inefables desde la palabra, con el gesto.

La dimensión simbólica surge de la necesidad de aprehender lo que nos supera, lo inabarcable. No es necesaria y no se desarrolla cuando todo lo que se desea y se busca está al alcance de la mano.

La dimensión simbólica requiere una cierta experiencia de conflicto y de distancia entre lo deseado y lo alcanzable. La experiencia personal y concreta del conflicto, acompañada y profundizada, es necesaria para ir más allá de lo evidente y abrirse a otros niveles de comprensión de la realidad y vivencia de la misma.

### **c) Lo narrativo**

Otra de las características de la cultura actual es que ha recuperado el gusto por la narración, en detrimento del discurso racional. La narración:

- Expresa conceptos y valores, pero lo hace de una manera muy ligada a la vida, a las personas, a los sentimientos, a la experiencia.
- Incorpora en sí misma lo conceptual, lo afectivo y lo ético.
- Nos permite identificarnos con los personajes y descubrimos a nosotros mismos en ellos y en su experiencia.
- Es un espejo donde podemos descubrir algo más del misterio que somos para nosotros mismos y del misterio que, en el fondo, sentimos que es el mundo que nos rodea.

Más que demostrar, justificar o convencer con argumentos, los jóvenes necesitan que se les cuente, que se les sugiera y que se les implique en el estilo de vida que les queremos proponer desde la narración. Se trata de utilizar géneros evangélicos como la parábola, incorporar cuentos y narraciones y aprovechar tantas historias que nos rodean en la cultura desde la música y el cine. Comunicar la experiencia, más que el concepto, la sugerencia, más que la demostración.

El testimonio es, también, una narración: debemos ser capaces de narrar nuestra propia historia desde la fe. Lo que se narra sabe a lo auténtico y es más creíble que lo aprendido pero no experimentado. Lo que hemos visto y oído es lo que debemos transmitir.

### **d) Lo afectivo**

Sólo el amor es creíble, y sólo el amor concreto en gestos y actitudes. Los jóvenes viven una gran necesidad de relaciones, de encuentro, de reconocerse en la aceptación de los otros. El gran temor es la soledad, el aislamiento, la irrelevancia personal, que dispara la búsqueda permanente de relaciones, sean profundas o superficiales, por Redes Sociales o a través de las llamadas perdidas, en la calle y en la fiesta.

Los jóvenes detectan claramente cuándo son utilizados de forma funcional sin ser aceptados ni buscados integralmente. Inteligentemente, sólo confiarán en la propuesta que se les hace desde un interés genuino por ellos y por su

felicidad. Sólo confiarán en las propuestas que les hagan personas por las que se sepan aceptados y queridos.

La dimensión afectiva de la relación ha de ser una de las claves del hacer y del decir de los acompañantes. Los miembros de la comunidad cristiana tendremos capacidad de ser testigos para los jóvenes si los acogemos y queremos.

El amor se transmite de forma casi inconsciente. El joven percibe cuándo es acogido y no juzgado, cuándo nos importa lo que él nos cuenta, más allá y por encima de todo interés o toda distancia educativa.

Este clima de confianza, acogida e incondicionalidad será indispensable para que se fíen de nuestras palabras y propuestas.

Para los jóvenes en esta cultura, el componente afectivo no es, en absoluto, una cuestión accesorio. Para ellos es, en muchas ocasiones, uno de los criterios de verificación más importantes en su vida y en sus decisiones. "Lo que siento" es un elemento muy importante a la hora de optar, no solo "lo que pienso". Tal vez porque han aprendido a desconfiar de la cabeza y los argumentos y prefieren fiarse del corazón, aunque también éste les conduzca en ocasiones a engaño.

Las actividades educativas han de tener en cuenta este componente afectivo y permitir que los jóvenes aprendan a expresar y verbalizar sus sentimientos, a integrar cabeza y corazón.

Han de ser actividades donde puedan "sentir" y no solo "pensar", donde puedan hacer vínculos y no solo conocer, donde puedan ir haciendo ejercicio de amor, integrando cabeza y corazón .

#### **e) La interiorización**

Todo el proceso trata de ir ayudando a los jóvenes a construir una persona interior capaz de situarse con libertad y responsabilidad ante la vida y las opciones que se le ofrecen. Toda experiencia necesita ser interiorizada para que pueda ser asumida y deje huella real en la persona.

Para poder ir realizando esta interiorización es preciso ir educando progresivamente la capacidad de silencio, reflexión y encuentro con uno mismo. El ritmo de vida cotidiano de los jóvenes ofrece muy pocas ocasiones, normalmente, para que vayan desarrollando esa capacidad: se tiende a huir de la soledad y el silencio, que suele aparecer como un vacío amenazador.

Las actividades del proceso han de ir incorporando progresivamente momentos de silencio y soledad de forma acompañada. Es preciso ofrecer mediaciones -en forma de pautas o guías de reflexión, a través de lenguaje simbólico, a través de momentos de reflexión guiada en grupo- que sirvan de apoyaturas para aprender a encontrarse con uno mismo en profundidad y desarrollando un espacio interior donde uno pueda habitar y encontrarse con Dios.

#### **f) El protagonismo y la participación.**

Si hay algo que caracteriza la etapa juvenil es la necesidad de protagonismo, de ensayar capacidades, de probarse a uno/a mismo/a como sujeto autónomo. Los jóvenes necesitan ser protagonistas de su proceso.

Como evangelizadores y educadores, hemos de confiar en sus posibilidades y capacidades de crecer, cambiar y aportar a su vida y al proyecto común. El crecimiento en libertad, la formación de la identidad y la capacitación para la toma de decisiones requiere que los jóvenes puedan asumir paulatinamente, en un contexto adecuado, las riendas de su vida y su proceso.

La sobreprotección es una tentación muy frecuente en todo educador. Los jóvenes desean conseguir la aprobación de sus modelos de referencia, y es fácil cruzar la línea del acompañamiento y suplirles en las decisiones que les corresponde tomar. Progresivamente, debemos arriesgar en darles responsabilidades acordes a su situación y capacidad que les hagan crecer, identificarse y contrastarse. No hay madurez sin responsabilidad, no hay confianza si no perciben que apostamos y creemos en ellos. No pueden ser objeto, sino sujetos de su propio proceso.

Este criterio se concreta de muchas formas en el diseño de las actividades educativas. Se trata de revisarlas siempre desde la perspectiva del grado de participación y protagonismo que les estamos ofreciendo a los jóvenes, y procurar que siempre sea el más adecuado dentro del momento del proceso, respetando los objetivos que nos proponemos y reservándonos el papel formativo que nos corresponde como educadores y acompañantes.

Y se trata de ser, como educadores, fieles a las normas de la participación, respetando las decisiones de los jóvenes en los aspectos en los que las hemos delegado en ellos, aún a costa de la eficacia.

Los encuentros masivos, las celebraciones y las actividades solidarias, es decir todo el ámbito del "hacer", son un buen espacio para el protagonismo de los jóvenes. Pero también tendremos que plantearnos su participación en la elección de contenidos o actividades que realizar, o en el propio planteamiento de los objetivos del grupo.

Los catequistas-animadores, enviados por la comunidad cristiana, no pueden delegar la responsabilidad global del proceso que acompañan, pero parte de este proceso ha de consistir en ofrecer a los jóvenes espacios para aprender a ser protagonistas de su propia vida y de la de los otros.

### **g) Personalización y socialización.**

La persona está por encima de procesos, fases y métodos. Debemos ser flexibles para no aplicar moldes, para pensar en cada uno de forma específica y ser capaces de saltarnos etapas, experiencias desde la prioridad de su proceso personal.

Pero, precisamente porque entendemos que la persona se realiza en la relación y en la comunidad, la personalización remite a los otros, se realiza con otros (el grupo) y a través de los otros. Nos conocemos en relación con los demás, con la historia y con el mundo; crecemos cuando nos relacionamos.

Esta dialéctica implica que, en el desarrollo de las actividades concretas, necesitamos incorporar tanto la atención personal como la comunicación y la relación entre los propios jóvenes, facilitando el crecimiento personal desde la relación y el crecimiento en la relación y en el conocimiento mutuo desde la maduración de cada uno de los jóvenes.

### 3.2.3. En síntesis: criterios metodológicos

Podemos sintetizar lo que hemos desarrollado en este punto a través de doce criterios que hemos de tener en cuenta cuando diseñemos las actividades:

1. Procurar que todo contenido se comunique apoyándose en una experiencia de los jóvenes, sea cotidiana o provocada a través de una actividad educativa.
2. Aprovechar siempre las oportunidades educativas que ofrece la vida de los jóvenes y del grupo, especialmente las experiencias mayores de la propia vida: muerte o enfermedad, fracaso, conflictos, encuentros y desencuentros relacionales, encuentro con la realidad, temores y deseos, logros y gratificaciones ...
3. Concretar cada descubrimiento y reflexión que realizamos en el proceso en experiencias, acciones, compromisos y cambios concretos en la vida de los jóvenes.
4. Dejar siempre espacio y ayudar a que las experiencias de la vida y del proceso se puedan ir reflexionando, verbalizando y compartiendo en el acompañamiento personal y en el grupo.
5. Trabajar siempre con apoyaturas concretas para tratar las grandes abstracciones: pensar globalmente y actuar localmente y, viceversa, pensar localmente y actuar globalmente.
6. Incorporar habitualmente en las actividades signos y símbolos que vayan educando la dimensión simbólica y ayudando a los jóvenes a expresar y concretar su experiencia.
7. Trabajar con lenguajes y formas de expresión artísticas, incorporando lo corporal, tanto para facilitar el encuentro con uno mismo como para provocar experiencias o comunicar la experiencia.
8. Introducir y potenciar la narración como forma de comunicación de contenidos tanto a través de productos culturales (cuentos, canciones, películas) como a través de la narración de la vida y la fe.
9. Cuidar la acogida y la experiencia afectiva positiva -de aceptación y cariño- de los jóvenes en las actividades.
10. Estar atentos a incorporar la toma de conciencia y la expresión de los sentimientos, positivos y negativos, en el grupo y en las actividades. Ayudar a verbalizarlos y situarse frente a ellos.
11. Incorporar siempre espacios -inicialmente breves, progresivamente más amplios- de silencio y reflexión personal, motivados y acompañados sea de forma conjunta en el grupo o personalmente a través de guías, que vayan progresivamente ocupando mayor espacio en la vida de los jóvenes hasta que los realicen de forma autónoma, fuera del espacio grupal.
12. Dar espacios de compartir y comunicar la experiencia que se va teniendo y la vida en su conjunto en todas las actividades, potenciando el crecer juntos, aportando al crecimiento del otro y dejándome contrastar por él.

### 3.3. EVALUACIÓN

En cualquier apuesta pedagógica partimos de determinados supuestos y apostamos por un resultado esperado. Tanto los errores como los aciertos nos ayudarán a realizar mejor los procesos si los evaluamos y comprendemos mejor su mecanismo interno, porque lo que no se evalúa, se devalúa.

Así, necesitamos evaluar tanto el proyecto que realizamos como el proceso que realiza cada joven al que acompañamos.

La función de la evaluación, tanto del proceso del joven como del proyecto es ofrecernos información para continuar el proceso formativo.

#### 3.3.1. Evaluación del proceso del joven.

Explicitar los criterios de evaluación y la necesidad de objetivar nuestras valoraciones tienen que estar presentes en un proceso evaluativo

Definir los criterios de evaluación:

- a) Programación concreta. Definir objetivos, contenidos, dinámicas y actividades previstas para un periodo determinado y hacerlo por escrito.
- b) Cuaderno o diario de reuniones. Anotar de cada sesión lo más significativo, el tema tratado, los asistentes, la dinámica utilizada.
- c) Diario de acompañamiento. Anotando después de cada entrevista los principales acuerdos, impresiones y desafíos planteados.

#### 3.3.2. Evaluación del proyecto.

Los criterios de evaluación son los siguientes:

- a) **Número de jóvenes** que participan en el proceso.
  - En actividades
  - En grupos.
  - Permanecen en relación

- b) **Paso de jóvenes a la siguiente etapa.**

Analizar el porcentaje de jóvenes que va pasando de etapa conforme a los criterios establecidos.

- c) **La calidad del proceso.**

Que los acompañantes trabajen con planificaciones contrastadas y evaluadas en equipo. Temas y materiales elaborados y utilizados.

**d) Objetivos, contenidos y dinámicas.**

Según el grado de logro de los objetivos, de los contenidos y de las dinámicas, habrán de adecuarse a la realidad de los jóvenes, provocando el interés y motivando la permanencia.

**e) Evaluación por parte de los jóvenes.**

Que ningún año termine sin que los jóvenes evalúen su propio proceso durante el curso, su implicación en dicho proceso, las actividades propuestas y la animación recibida.

## **IV. LUGARES DE ACCIÓN PASTORAL**

La PJV abarcaría desde el inicio de un catecumenado juvenil (preparación para la confirmación) hasta la opción vocacional del joven. Los lugares idóneos para encontrarnos con estos jóvenes serían:

- a) Parroquias.
- b) Colegios.
- c) Iglesias de culto.
- d) Otros lugares de acción pastoral:
  - Voluntariado
  - Misiones
  - Jóvenes fuera de nuestras plataformas.

En documento a parte, aparecerán criterios de acción Pastoral Juvenil y Vocacional en estos ámbitos referidos.

## **V. Estructura de la PJV**

### **5.1. El Ministro Provincial.**

Es el primer implicado y responsable de la Pastoral Juvenil y Vocacional, aunque delegue en los Delegados Provinciales de Pastoral Juvenil y Vocacional la dirección y ejecución directa e inmediata del Proyecto.

### **5.2. La Comisión Provincial de la Pastoral Juvenil y Vocacional.**

- a) Es nombrado por el Ministro Provincial y su Definitorio para un período de tiempo, que, generalmente, suele coincidir con el trienio, pudiendo darse la reelección.
- b) Está integrado por un presidente, un secretario, un ecónomo y uno o dos vocales. Formarán parte de ella por lo menos cuatro capuchinos que estén liberados de cargos, para poder atender a los jóvenes de los grupos de nuestras presencias y dos laicos elegidos de la Coordinadora de Pastoral Juvenil Vocacional.
- c) Convoca la Coordinadora Provincial de PJV y la preside.
- d) Prepara las programaciones, las actividades y todos aquellos asuntos que deben ser tratados y aprobados por la Coordinadora Provincial de PJV.
- e) Anima y hace el seguimiento de las actividades programadas y aprobadas por la Coordinadora Provincial.
- f) Coordina con el Ministro Provincial y los Delegados Locales de Pastoral Juvenil y Vocacional las experiencias de vida fraterna en la Casa de Acogida, las convivencias y el paso de los vocacionables al Postulantado.
- g) Anima y coordina la formación de los Delegados y Agentes de Pastoral Juvenil y Vocacional.
- h) La Pastoral Juvenil Vocacional deberá disponer de fondos propios para sus actividades, previa elaboración de un presupuesto.

### **5.3. La Coordinadora Provincial de Pastoral Juvenil y Vocacional.**

- a) Está formada por la Comisión Provincial y los Agentes de Pastoral Juvenil y Vocacional representantes de nuestras presencias.
- b) Aprueba los proyectos, programas y actividades de la Pastoral Juvenil y Vocacional y evalúa sus resultados.
- c) Se reúne, al menos, dos veces al año: al inicio del curso para hacer la programación; al final del curso, para hacer la evaluación.

#### **5.4. Delegados locales de Pastoral Juvenil y Vocacional.**

- a) Son hermanos elegidos por el Ministro Provincial o las Fraternidades para un período de tres años o un tiempo inferior, según las circunstancias.
- b) Coordinan la Pastoral Juvenil y Vocacional en las Fraternidades "ad extra" y la animación de la Fraternidades "ad intra" junto con la Comisión Provincial.
- c) Se encarga de acoger y acompañar a los vocacionables y de ofrecerles una experiencia de vida fraterna en la Casa de Acogida. Redacta un informe para la Comisión Provincial de PJV sobre la idoneidad del aspirante.

#### **5.5. Casa de Acogida.**

- a) Es designada por el Ministro Provincial y su definitorio para que los candidatos tengan una primera experiencia de vida fraterna previa al postulante.
- b) La casa elegida deberá tener unos mínimos aceptables de calidad de vida fraterna, de oración y de misión.
- c) Un miembro de dicha fraternidad se encargará del acompañamiento del candidato hasta su ingreso en el postulante. También redactará un informe sobre dicha estancia que enviará al Ministro Provincial y a la Comisión de PJV.

#### **5.6. Agentes de Pastoral Juvenil y Vocacional.**

- a) Son seglares o religiosos que prestan su colaboración en la Pastoral Juvenil y Vocacional a nivel local.
- b) Se coordinarán con la Comisión y la Coordinadora Provincial de Pastoral Juvenil y Vocacional.

Deben participar en los planes y programas de formación propios para Agentes de Pastoral Juvenil y Vocacional, y en las actividades, según sus posibilidades.

## **VI. PASTORAL VOCACIONAL "AD INTRA"**

### **6.1. FUNDAMENTACIÓN.**

#### **6.1.1 Pastoral Juvenil y Vocacional "ad intra".**

La Pastoral Juvenil y Vocacional "ad intra" constituye el servicio de animación y formación entre los hermanos de la fraternidad para vivir más auténtica y fielmente la propia vocación franciscano-capuchina, basándose en la búsqueda de una maduración y autorrealización humana, cristiana y vocacional. Sólo desde una vivencia sincera y alegre de nuestra propia vocación franciscano-capuchina podremos ser una "atractiva propuesta" para otras personas.

#### **6.1.2 Todos los hermanos somos responsables y destinatarios de esta pastoral "ad intra".**

Pretendemos crecer en autenticidad y en testimonio vocacional de cada hermano y de cada fraternidad. Por lo tanto todos los hermanos de la Fraternidad Provincial son responsables y destinatarios de esta dimensión "ad intra" de la Pastoral Juvenil y Vocacional.

#### **6.1.3 La animación vocacional "ad intra".**

La animación vocacional "ad intra" se realiza por medio de una renovación fiel, de una formación adecuada y continua y de un testimonio coherente.

##### **a) Renovación.**

La renovación es imprescindible para que nuestra Pastoral Juvenil y Vocacional "ad intra" sea eficaz. Dicha renovación tiene que ser a nivel personal y provincial, y basarse en una conversión, en una actualización y en una gradualidad de la vivencia vocacional, para alcanzar los objetivos de fidelidad a la vocación, de equilibrio y armonía personal y de atractivo vocacional.

##### **b) Formación.**

Para vivir y manifestar nuestra propia vocación todos necesitamos de un crecimiento integral y permanente, tanto humano como espiritual. Esta formación tiene que ser integral, progresiva, permanente, actualizada, inculturizada y específica. Los destinatarios de esta formación son todos los Hermanos y cada Fraternidad. La finalidad es crecer en la identificación y madurez vocacional, una sensibilización en la Pastoral Juvenil y Vocacional, así como un conocimiento y comprensión de los jóvenes de hoy.

### c) Testimonio.

Todos los hermanos, las fraternidades y la Provincia a la luz de la Palabra de Dios, y a ejemplo de San Francisco y los primeros Capuchinos, demos un testimonio con nuestra propia vida del don de la vocación. Los criterios que fundamentan nuestro testimonio vocacional son la centralidad de Jesús, la conversión, la fraternidad, la oración, la minoridad, la austeridad, la alegría y la cercanía al pueblo y a sus necesidades. Estos criterios deberían estar presentes tanto a nivel personal como comunitario.

## 6.2. OBJETIVOS.

1. Crear estructuras que permitan desarrollar y coordinar todo el trabajo de Pastoral Vocacional "ad intra".
2. Potenciar la formación de los hermanos y las comunidades, tanto laicas como religiosas.
3. Convencernos de que tenemos un tesoro que ofrecer y ofrecerlo como propuesta válida de plenitud.
4. Que los hermanos encontremos cierta "holgura" apostólica que nos permita vivir más la oración, la fraternidad, la lectura reposada, la formación continua y así reflexionar y renovar el sentido de nuestra vocación.
5. Rescatar tiempos de calidad para la escucha y el encuentro, entre nosotros y con los jóvenes.

## 6.3. ACCIONES.

- 6.3.1 **Formar una Comisión** de Pastoral Juvenil Vocacional que tenga suficiente tiempo para:
- c) Abordar una parte de la animación vocacional de las fraternidades, en coordinación con el Provincial y la Comisión de Vida Fraterna, responsables mayores de dicha animación.
  - d) Que la visita del Provincial y Definitorio a las fraternidades pueda ser asesorada en algún tema juvenil y vocacional por la Comisión de Pastoral JV.
  - e) Cuidar lo específicamente vocacional, tanto en nuestras plataformas pastorales (parroquias, iglesias de culto, colegios, etc...) como en las personas que se nos acerquen. Disponiendo de espacios y creando o gestionando materiales específicos.
  - f) Formarse en temas de Pastoral Juvenil Vocacional.
- 6.3.2 **Crear y propiciar la participación** en espacios específicamente vocacionales como propuestas de trabajo en las fraternidades, encuentros, retiros, cursos etc. donde:
- a) Redescubramos nuestra vocación como tesoro a seguir cuidando y disfrutando.

- b) Desarrollemos una cultura vocacional como tarea de todos.
- c) Cada hermano y fraternidad se pueda acercar al mundo juvenil valorando lo que tiene de potencialidad y oportunidad.
- d) Cada fraternidad y cada hermano, aunque no sea de la Comisión de PJV, se plantee cuál puede ser su aportación a la Pastoral Juvenil Vocacional desde su realidad más sencilla: oración, acogida, flexibilidad de horarios, cercanía, abrir puertas, compartir espacios, acompañamiento, aportación de materiales, etc.

6.3.3 **Realizar una reestructuración de la Provincia** donde los hermanos tengan cierta holgura apostólica que les permita “encuentros de calidad”, ya sean diálogos personales, disponibilidad, cercanía, cuidado de la propia interioridad, etc.

## VII. CONCLUSIÓN

Siendo conscientes de que "el papel lo aguanta todo" no hemos querido realizar este proyecto para las estanterías sino para la vida.

Queremos sumar esfuerzos y no restar posibilidades, multiplicar ilusiones y no dividir recursos. Aunemos nuestras sensibilidades en busca de un nuevo horizonte común.

No digamos como el texto del profeta: "*se han secado nuestros huesos, se ha desvanecido nuestra esperanza, todo ha acabado para nosotros*"<sup>25</sup>, sino que sigamos esperando contra toda esperanza<sup>26</sup> porque "*sabemos que en todas las cosas interviene Dios para bien de los que le aman*"<sup>27</sup>, ¿podemos estar en mejores manos? Esto es lo que buscamos vivir y compartir.

---

<sup>25</sup> Ezequiel 37, 11

<sup>26</sup> Romanos 4, 18.

<sup>27</sup> Romanos 8, 18.